

“IN MEMORIAM ”

Dr. Herrnán Espejo Romero

(1926 - 2007)

Alberto Ramírez Ramos¹

Con el deceso del profesor Hernán Espejo Romero, la Gastroenterología Latinoamericana y la Universidad Peruana han perdido un médico ejemplar y preclaro, profesor universitario y maestro.

Para escribir sobre alguien a quien he conocido y tratado toda una existencia, con quien hemos compartido experiencias, ideales, aspiraciones y frustraciones en nuestro quehacer médico, al retrotraerme, he recordado y traído al presente un pasado lleno de vivencias.

Hernán Espejo Romero, dotado de una lúcida inteligencia, polifacético, íntegro e integral, con especial sentido del humor, carisma y humanismo, poseía una vasta y profunda cultura. Apasionado, pasión que lo llevó a lograr mucho de lo que hizo. En esta publicación, creo pertinente concretarme más a su faceta médica e institucional.

Paradigma de médico, profesor y maestro. Formó numerosas promociones de brillantes gastroenterólogos.

No siempre coincidimos, a veces discrepamos. Las coincidencias afirmaban más nuestra amistad y las discrepancias, ponían un eslabón más en la solida cadena de nuestra relacion de amigos. Seguimos juntos tareas en las que nos comprometimos: como el impulso de la endoscopia gastroenterológica en el Perú, la creacion de unidades de excelencia en los hospitales, la fundación de la Sociedad Intereamericana de Endoscopia, y la continua presencia en los congresos mundiales, latinoamericanos y nacionales de gastroenterología y el concurso para la enseñanza en las universidades del país.

Graduado en la Facultad de Medicina de San Fernando y especializado en España, Alemania y Brasil, con los profesores Gundara, Henning y Fernández Pontes respectivamente.

Recibió numerosas distinciones honoríficas de instituciones nacionales y del extranjero, una de las últimas la de Maestro de la Gastroenterología Latinoamericana.

Autor de 10 capítulos de libros, 52 artículos publicados en revistas extranjeras y 140 nacionales. Consultor de 9



revistas extranjeras y una nacional. Miembro de 14 sociedades extranjeras y 6 nacionales.

Participó en 7 congresos mundiales, 17 panamericanos, 27 internacionales y nacionales, en numerosos simposios, jornadas y cursos nacionales e internacionales.

Sus aportes originales son muchos, entre ellos, haber sido uno de los pioneros de la endoscopia gastroenterológica en el Perú, haber creado la Unidad de Hemorragia Digestiva en el Hospital Edgardo Rebagliati y sus valiosos aportes en el campo del cáncer gástrico, la hemorragia digestiva, la endoscopia, entre otros.

Fui honrado para expresar unas palabras con ocasión de sus exequias. Creo pertinente insertar lo expresado en aquella ocasión:

Agradezco profundamente la distinción que me ha hecho la familia y los amigos de nuestro querido e inolvidable Hernán Espejo Romero, para ofrecer unas palabras al despedir sus restos mortales; mas no despedirnos de él, porque hombres como Hernán nunca mueren y su espíritu vive en el fondo de las almas de quienes lo conocieron con un recuerdo inmarcesible; y no mueren porque según el pensamiento de que “si cuando muerto no queréis caer en el olvido, haz obras dignas de escribirse y escribe publicaciones merecedoras de leerse” Hernán ha cumplido a cabalidad estos hechos.

Fundador del Hospital Edgardo Rebagliati Martins y de su Departamento de Gastroenterología, que con tanto acierto dirigió por muchos años, convirtiéndolo en una de las más prestigiosas escuelas de formación médica en gastroenterología, centro en el que se han especializado numerosos médicos del país y del extranjero, hoy todos ellos, prominentes gastroenterólogos que ocupan distinguido sitio en la docencia, actividad hospitalaria, institucional, gremial y en la investigación.

¹ Profesor Emérito de la Universidad Peruana Cayetano Heredia
Académico de Número de la Academia Nacional de Medicina Ex
Presidente de la Sociedad de gastroenterología del Perú

Ex presidente de la Sociedad de Gastroenterología del Perú, de la Sociedad Interamericana de Endoscopía Digestiva, Profesor de las Universidades de San Marcos y San Martín de Porres, donde igualmente han recibido sus enseñanzas numerosas promociones de médicos.

Institucionalista y gremialista por excelencia. Agudo, certero y acertado polemista. Humano. Matizaba su accionar con su espíritu festivo, bromista y agudo. Siempre lo recordaremos por su chispa, agilidad mental y originales bromas.

Franco, leal, comunicativo, de ideas claras. Admirador y propulsor de los avances tecnológicos en la gastroenterología, pero también defensor de la vigencia de la clínica en el acto médico y crítico del uso indiscriminado y abuso de la tecnología en medicina.

Fue uno de los pioneros de la endoscopía digestiva en el Perú, uno de los fundadores en Buenos Aires de la Sociedad Interamericana de Endoscopía Digestiva.

Concurrió, participando con brillo en cuanto congreso o evento de la especialidad que se realizaba en el país. Asistió y participó en todos los Congresos Panamericanos y Mundiales de Gastroenterología. En estos eventos, aparte de sus aportes científicos, lo recuerdo con hechos y anécdotas inolvidables, con sus originales ocurrencias y bromas de las que tanto disfrutábamos sus amigos.

En el plano familiar, supo ofrecer a los suyos, su ternura, cariño y orgullo de su estirpe, matizando su afecto con sus inolvidables ocurrencias. En la contraparte, recibió de Sarita, de cada uno de sus hijos, hermanos y familiares, la retribución de su amor y la felicidad, júbilo e identificación de ellos con cada uno de sus merecidos triunfos y logros.

Con Hernán nos unían vínculos telúricos y de amistad de familias. Nacimos en la misma ciudad: Huaraz, crecimos allí. Gozamos y nuestros ojos vieron cuanta belleza natural encierra el paisaje huaracino. Supimos querer entrañablemente y vivir enamorados de nuestra tierra. Solíamos recordar las inolvidables y estrelladas noches de luna con la quietud de sus prados y colinas, y el murmullo de sus ríos. Con el marco de los impresionantes nevados alumbrados por los rayos lunares. La imponente Cordillera Blanca y el majestuoso Huascarán iluminado por el sol, en su ocaso, en su cenit o con sus primeros rayos aurorales... Hermosura indescriptible en cada caso.

Nuestro padres fueron amigos; igualmente nuestros hermanos y hermanas.

Elegimos como carrera la medicina y los cuatro años que me llevaba, lo convirtieron en mi consejero estudiantil. En las vacaciones practicábamos en el Hospital de Belén en Huaraz.

Desde entonces mostró su inclinación a la enseñanza, adiestrándonos en las técnicas semiológicas. Nuestra

última obra, la edición del libro "Tópicos Selectos en Gastroenterología" en el que escribes dos artículos, justamente tus fuertes: cáncer gástrico y hemorragia digestiva.

Ya enfermo aceptaste contribuir a esta edición. Hace pocos días, fuiste el gran ausente en su presentación, pero al día siguiente al ponerla en tus manos, cuando aún estabas conciente, hojeamos el libro, hicimos comentarios y ha quedado en mí, profundamente grabado, tu gozo al ver esta obra, ponerla en tu pecho y estrecharme las manos...

Hernán, rodeamos tus restos mortales, tu familia, Sarita, tu querida esposa; Paty, Carmen y César, tus ejemplares hijos; tus hermanas Dorita y Chapi, y el resto de los tuyos que lleva tu sangre; tu familia intelectual-médica, constituida por todos tus discípulos a quienes formaste profesionalmente y diste tanto de ti, y tus amigos que siempre apreciamos tu valía y te tomamos como paradigma de médico íntegro e integral, hombre de bien, ciudadano, padre, esposo, hijo, hermano ejemplar, maestro y amigo.

Siempre vivirás en cada uno de nosotros.

Descansa en paz, Maestro de la Gastroenterología Latinoamericana.